

En cumplimiento de lo último, las primicias del laborío de las primeras minas de oro de América, fueron dedicadas a fabricar un cáliz para la catedral de Sevilla, y a dorar la bóveda de la basílica de Santa María la Mayor, en Roma.

XVI.—LOS INDIGENAS SUSPIRANDO POR EL ANTIGUO REGIMEN.— BELLAS PRENDAS DEL INDIGENA.

Si tan poco hizo el liberalismo para educar a la raza indígena, mucho menos hizo para mejorar su condición social y económica. Muy al contrario: la empeoró según esta proclama de Bulnes: "Nuestra hermosa clase pensadora es la que ha hecho la Reforma contra los indios." (Rev.)

¿Qué extraño, pues, si aun a la fecha suspiran los indígenas por el antiguo régimen y sus "60 lustros de ignominiosa servidumbre," con las mismas ansias con que un año después de la Independencia los oyó Poinsett (Poin) clamorear por la vuelta del gobierno virreinal y sus moderadas contribuciones?

Asienta Bancroft (Hist. III. 331) que los indios de California tan poco aprecio hacían de la libertad civil y demás pamplinas con que en 1832 les brindó el gobierno liberal, a fin de emanciparlos de la tutela de los franciscanos, y después, despojarlos de sus tierras, que rechazaron aquellas ofertas con unánime desprecio. Al año, el gobernador del Estado, como buen liberal, enemigo de los frailes, hacía al presidente de México la penosa confesión de que, en respuesta a su empeño de emancipar de la tiranía monacal a los indígenas a quienes había prometido tierras, agua de riego, solares, ganado, libertad civil y demás ventajas, "tuvo el sentimiento de oírlos renunciar de todo, por permanecer en la servidumbre en que vivían." (Eng. III. 498)

¡Y qué mucho que amaban los indígenas la servidumbre monacal! "Solo porque les dieran frailes para sus pueblos, venían los indígenas por los modelos de las iglesias y conventos; y cuando iban los frailes, ya se los hallaban hechos". (Mier. p. 47) A Fray Andrés de Olmos, compañero del venerable Zumárraga, los indios iban aun de 40 leguas a conocerle y oírle.

Al P. Eusebio Kino seguía en todas sus andanzas una turba de chiquillos que lloraban su partida y se trepaban a las ancas de su caballo, yendo en su compañía por largos trechos. En prueba de afición, los naturales confiabanle sus hijos a los que el bendito Padre cuidaba tiernamente. Con tristeza refiere que cuando se llevaron a un indio que amaba mucho, éste que lo quería más que a sus mismos padres lo llamaban lloroso, con voz de auxilio, gritándole: ¡Padre Eusebio, Padre Eusebio!

Al Padre San Miguel, muy abstinente, muy casto, muy dado a la penitencia, que sin dejar gruta, escollo ni monte por registrar, dióse a buscar indios salvajes y traerlos blanda y amorosamente a poblar en el llano, al retirarse a su convento le salían aquellos por los cerros y seguían sus huellas como de tierna madre. (Prim. 43. 186)

¿Qué misionero hubo más ardientemente amado que el gran Vasco de Quiroga, insigne benefactor de la raza indígena, que importó de Haití a México el plátano, aclimatándolo en Michoacán, que sin planes revolucionarios, sin promesas de reparto de tierras ajenas, enseñó a los indios de su diócesis diversos oficios, correspondientes a otras tantas industrias? "Este varón santo, dice Justo Sierra, tras de pacificar a los tarascos a fuerza de caridad y de justicia, organizó la industria y la riqueza de Michoacán con una curiosa y excelente distribución del trabajo, dedicando a cada pueblo a un

solo oficio. En Michoacán, lo mismo que en México, estableció colegios y hospitales. Estos hospitales fueron ingeniosos ensayos de comunismo cristiano, contruidos y reglamentados para aliviar la miseria de los indios." (Conq. p. 185. 157) Aun a través de tres siglos, las razas tarascas recuerdanlo rindiendo ferviente culto a su santa memoria; y cuando a él se refieren, llorando le dan el dulce y tierno nombre de Padre: Tatá Don Vasco, prueba de que estaban los indígenas bien hallados con el gobierno paternal de los frailes que "hacían verdaderamente de padres espirituales y temporales," decía al rey el conde Revillagigedo, segundo de este título, y a quienes conservaban los indios un respeto rayano en veneración fanática, bien ganada por cierto con haber sido aquéllos sus maestros en la Religión y en las artes necesarias para la vida (Al. I. 98); y con haberlos protegido contra la opresión de los conquistadores, y las violencias de otros tiranos y negreros de su propia raza, los liberales, más aborrecibles que los primeros sin comparación.

Tiene la palabra Bulnes: "La inmensa clase rural, especialmente la raza indígena, pueblo silencioso y dulce, no ama ni puede amar la Constitución de 57. Era esa Constitución la que la había despojado de sus ejidos, la que la había entregado a la codicia de terratenientes, la que la había privado de su Religión,... por los indígenas amada con delirio." (Di. p. 418. 419).

Después de Huitzipochtli, fué sin duda alguna Juárez el peor cuchillo de los indígenas. Para sostenerse a punta de bayoneta en su usurpada presidencia, los desangró durante 14 años en que llovió sangre, los empujó con sus leyes de Reforma, "hechas contra el clero y los indios," (Rev.) recalca Bulnes, a una sangrienta guerra de religión y revolución agraria, de forma que, aun en la actualidad, dijo un indio ladino, ex-ministro de Huerta, "el problema religioso y problema indígena o agrario, entre nosotros han llegado a confundirse." (Q. Moheño. Elg. jul. 1917)

Entre tanto, como anticipo de cuentas y principio de desengaño para liberales y socialistas, "la raza indígena que ha sido siempre refractaria a la Reforma." (Lib. N. 17. a. 1887) admite un gobernante adorador de ésta, seguirá siéndolo aún más, andando el tiempo. ¿Cómo podría olvidar que ella, en unión del clero, ha sido la clase más escarnecida, vejada y despojada por los hombres de la Reforma, que despectivamente la llaman "un peso y un estorbo para México," (Ql. p. 25) y abogan con un presidente bolchevique, Calles, "por su completa destrucción," (Lt. 30 nov. 1919) como en 1898 (28 sep.) lo había externado, ante Díaz y selecto concurso de liberales remedistas, el pornográfico novelista Gamboa? "En ocasiones dijo él, el indio me avergüenza, y hasta pienso que los E. U. quizá han estado en lo exacto al destruirlos o relegarlos a los desiertos."

Cuando dejen de ser esos católicos de chicha y nabo, la inermes turbamulta de rezanderos faltos de unión y de bríos que hasta la fecha han sido; cuando se organicen en un partido fuerte, aglutinado y con férrea disciplina, que no ande más coqueteando con liberales y socialistas; el indígena, cuyas virtudes celebró el obispo Julián Garcés en 1537, y "Palafox en un tratado digno de consultarse," (Al. I. 69) el indígena, que "por su estado de inocencia primitiva, confiesa Rabasa, es más capaz que el blanco de recibir una dirección moral" (Bas. p. 279); el indígena cuya potencia prolífica en climas sanos ha sido justamente celebrada por Humboldt, cuya fuerza muscular, igual si no superior a la del caballo, le permite llevar a cuestas un peso de 80 kilos (Mol. p. 262), y recorrer sin parar, con sus piernas de hierro y tendones de acero, lo que no puede el caballo, una distancia de 100 kilómetros, de México a Pachuca, en sólo 10 horas; el indígena con esa enorme cantidad de dinamita humana en él escondida; pero, sobre todo con su fe

robusta por él tan de veras querida, está llamado a dar lecciones de virilidad cristiana a las llamadas clases directivas en nuestros tiempos de cobardes apostasías "El indígena, dice con tino esta vez el filisteo Ramón Prida, es capaz de hacerse pedazos y llegar a toda clase de sacrificios por el santo de su iglesia." (Prid. p. 344) Aun en distritos, donde más abatida está la Religión, Tamaulipas por ejemplo. "se ha visto a los indios, narra el obispo apóstata, Eduardo Sánchez Camacho, perder sus solares y humildes casas por haberlos hipotecado para sufragar sus gastos de peregrinación al santuario del Tepeyac." (Anexo Primero a los Ecos de la Quinta del Olvido. 1910) Llegados a la Capital, en 12 de diciembre de 1913, se vió como multitud de ellos salieron del Zócalo para la Villa de Guadalupe, recorriendo tan largo trayecto, juntas las manos, la frente inclinada y de rodillas. (Osh. p. 86).

El indígena, acabado de educar por sus antiguos misioneros, el jesuita y el franciscano, y consciente de su fuerza física; pero sobre todo de su fuerza moral, cual se vió en la grandiosa manifestación del Congreso Eucarístico Nacional, la que hizo temblar y rugir de rabia a los hijos del averno, se levantará en un día quizá no remoto, resuelto y pujante, y derribará la obra anticristiana que enhoramala levantó en el solar mexicano, instigado por el masonismo, perseguidor de los indios y de la civilización venida de España, aquel traidor a su Dios, a su patria, a su raza, el infame Iscariote zapoteca, Benito Juárez, cuyo nombre viene manchando estas páginas.

"El indio taciturno y desconfiado; pero de una firmeza de roca, dice bellamente José de Jesús Cuevas, medita y calla; no lo rinde el trabajo, ni el dolor lo vence; es leal hasta la muerte, y nada quebranta su constancia; sufre sin queja, y muere sin congoja; obedece sin réplica y manda sin vacilación; su abnegación llega a la perpetuidad del heroísmo, y su fe religiosa es capaz de trasladar montañas. El día que cinco millones de indios estén alimentados y vestidos, doctrinados y educados, adiestrados en los oficios de la paz y ejercicios de la guerra, convertidos en productores y consumidores, restituidos a la conciencia de su dignidad y satisfechos de su dicha; cuando en fuerza de sentirse amados nos amen también, en ese día feliz y glorioso, tan prósperos seremos en la paz, como invencibles en la guerra... El indio es un diamante ignorado: el día que labremos sus facetas, nosotros mismos quedaremos deslumbrados."

NOTA

"Es moda en Sudamérica, narra un diplomático americano, tener grandes familias. Uno de los ministros argentinos tenía 17 hijos, y cuando se le felicitaba, respondía con un guiño picarezo que tan sólo lo consideraba un buen principio. Cuanto más rica una familia es, mayor su número, lo que por desgracia no se puede decir en nuestro país. La proporción aumentativa de los nacimientos en Hispano América es mayor que la de los anglosajones, y en dos o tres generaciones más, tendrá importantes resultados." (Doc. p. 13)

De esos resultados que teme justamente el imperialismo yanqui, búrlase el bufón de Bulnes (Ment. p. 94), incapaz de comprender que muchos ciudadanos son la mayor riqueza de un país, como su escasez constituye la peor pobreza de México, causa principal de que por ella perdiera más de la mitad de su territorio.

Durante el coloniaje, asombrosa era la propagación de la raza indígena, la que Humboldt, fundándose en datos fidedignos, halló en 1805 la más prolífica del mundo. Pronosticó que los 5 millones, 764,700 de la población de México, no tardarían en exceder a los 40 millones que entonces contaba Rusia. Para él la benignidad del

clima de México, la fertilidad de su suelo y riqueza de sus vegetales, eran más propicias para la propagación de la especie que el clima helado de Rusia, cuyas estepas quedaban sepultadas entre nieves y hielos más de la mitad del año.

La inmigración extranjera de la raza blanca, que hubiera superado a esos 40 millones, huye espantada de las playas mexicanas como de un lugar apestado, por aquello de las orgías de sangre y de lujuria en que periódicamente se revuelve la nación, por la guerra imbécil al extranjero y a sus capitales, a la propiedad privada, a la protección de la vida y honra de las familias y a la libertad religiosa, en tanto que la tercera parte de sus habitantes, o sea cinco millones han sido lanzados de su patria, vuelta por ellos una madrastra sin entrañas y un infierno dantesco donde solo prosperan y engordan los caciques, los foragidos y demás canalla detentora de la riqueza pública. En 1925, según la estadística, cruzaron la frontera americana, huyendo de la tiranía de Calles y en busca de libertad y de trabajo, 500,000 mexicanos. (Sáenz p. 37)

Contra unos cuarenta millones de extranjeros inmigrados a E. U., y 3 millones a Brasil, México ostenta solamente la miseria de unos 140,000. En medio siglo la población del Brasil subió de 8 millones a 28 millones; (Pai. 27 mar. 1926) en ese mismo tiempo la de México, que de 9 millones en 1872 llegó a pasar de 16 millones en 1913, debido a la paz porfiriana, de entonces a 1921, cuando la última rectificación del censo, bajó a 13 millones.

Las causas arriba señaladas hicieron disminuir la población en cosa de 3 millones de 1913 a 1921, e impidieron ganar otros 5 millones. Agregando éstos a los tres que se perdieron, la población hubiera tenido a la fecha de 23 a 25 millones (Salado Alvarez. Pro. 26 de nov. 1926) que Bulnes hace subir "por lo menos a 27 millones." (Di. p. 235)

Por tal de dar otro alegrón a la conquista yanqui, los bolcheviques de México, aparejados con comunistas y manchados con el asesinato de un millón de los mejores hijos de la República, vuelta ahora a un inmenso cementerio, afanándose no sólo por disminuir, sino por exterminar completamente la raza mexicana, vociferando, con sus líderes: "No más familia. Urge suprimirla. (Congr. 16 nov. 1924) No debe la mujer sufrir el yugo de la maternidad. (L'Humanité. 8 nov. 1924) El hecho de amar la mujer a sus hijos conviértela en una perra." (Congr. 16 nov. 1924. La Croix du Dinamarche. 21 jun. 1925) "Nosotros, los nihilistas evitamos por todos los medios la maternidad; y cuando no lo logramos, la hembra nihilista abandona con toda frescura el fruto de sus amores, o mejor, de sus necesidades naturales." (Mas I. 129) Los socialistas, nihilistas y demás sociedades de esa laya, "forman realmente, dice León XIII, una misma secta con la masonería, de donde éstas provienen y a donde todas regresan.

Fué Carrillo Puerto, desgobernador de Yucatán, uno de los primeros en introducir en las escuelas un folleto inmoral en el que se enseñaba la manera de suprimir los hijos y sustituir el matrimonio con la prostitución. En su tiempo Mérida volvió una verdadera ciudad turca, donde la libertad de las relaciones sexuales era cosa casi tan corriente como entre los perros. Cada hombre podía tener dos o tres mujeres. Tres eran las que a la luz del día mantenía un profesionista, el licenciado De Berunza, ex-gobernador de Yucatán. (Bri. p. 225. 249)

A unas damas que organizaron en 1921 una manifestación pública para protestar de aquella fétida enseñanza impartida a niñas de corta edad, Carrillo contestó con bombardearlas desde los balcones, resultando destrozadas cinco de las manifestantes." (Colu. enero 1927.)

A la memoria de aquel monstruo de crueldad y de libertinaje se le erigió en Pachuca, año de 1927, una estatua cubierta con el trapo rojinegro, la que inauguró, en representación de Calles, el coronel Tejeda, acompañado del manco Obregón. Era el sello de la aprobación oficial dada a la obra de Carrillo, a la "disolución del matrimonio, la más urgente de las reformas que el pueblo necesita para ultimar su regeneración," (15 ab. 1917) dijo Carranza, a la que él mismo contribuyó con unos cinco granos de arena, o sea, cinco hijos adúlteros.

FIN



SUSCRIPCION GLOBAL

Considerando que la vida moderna pide la oportunidad en la información, y creyendo que nuestros numerosos suscriptores desearían seguir paso a paso la sucesión de hechos que se desarrollan especialmente en la República Mexicana, en ocasión de la más tremenda persecución religiosa que han visto estos últimos años; y a la vez que estar enterados del movimiento mundial con más oportunidad, hemos llevado a cabo un arreglo con la Compañía Periodística de El Paso, a efecto de poder ofrecer a nuestros lectores las dos publicaciones

"REVISTA CATOLICA" Y

"EL DIARIO DE EL PASO"

POR UN SOLO PRECIO:

SOLAMENTE \$6.00 AL AÑO

Con esa suma recibirá usted cada día EL DIARIO y cada semana LA REVISTA.

365 DIARIOS Y 52 REVISTAS POR SEIS DOLLARS

LA REVISTA contiene: Crónica Universal, Sección Americana, Literatura, Sección Bíblica, Sección Editorial, Crónica Hispanoamericana, Selecta Novela, y una publicación más: "El Propagandista Católico".

EL DIARIO publica: Información general, Cablegramas y telegramas, Servicio especial de Méjico, Reseña de los hechos notables, Novela, Santoral, Comentarios de los sucesos, Secciones para las damas y el hogar, Política local, e internacional, Teatros, reuniones, sociales, etc.

Ninguna publicación dice tan claro la verdad en los actuales momentos, sobre la cuestión de Méjico, como "El Diario de El Paso", y por lo mismo, este periódico tendrá a usted al tanto de los hechos; de los martirios a que sujetan a los católicos, de sus luchas y de sus victorias; de sus derechos ultrajados y de su triunfo final.

PIDA cuanto antes su suscripción combinada. Sólo \$6.00 al año por las dos publicaciones, que se completan.

Diríjase a "REVISTA CATOLICA"

P. O. BOX 1572

EL PASO, TEXAS, EE. UU. de A.

LA OBRA NECESARIA:

“MIS DEBERES POLITICOS”

Por

J. L. JARAMILLO.

Enseña lo más útil para la actuación de
los católicos, en política

VALE 25 CENTAVOS SOLAMENTE.

Pídala a

EL DIARIO DE EL PASO

P. O. Box 180. — Tel. M. 2918

El Paso, Texas.

